

María Teresa Domínguez

Presidenta de Foro de la Industria Nuclear Española

Hace dos años, María Teresa Domínguez era nombrada presidenta del Foro de la Industria Nuclear Española. En este tiempo, el debate sobre el presente y el futuro de la energía nuclear ha pasado de ser esporádico y muy centrado en informaciones técnicas sobre incidentes, a estar presente en los distintos sectores de la sociedad. Analizamos con nuestra entrevistada las razones de este cambio, la percepción pública de la energía nuclear y la situación a medio y largo plazo.

LA PERCEPCIÓN EN ESPAÑA

La percepción pública de la energía nuclear es una asignatura pendiente en España. Nuestro país ha figurado en los primeros lugares en oposición social a esta fuente de energía. Así lo confirma María Teresa Domínguez: "España tenía indicadores realmente malos, y no en consonancia con la excelencia de nuestro programa nuclear, que contrastaban mucho con los del resto de Europa. En general, en aquellos países que contaban con programas nucleares la opinión pública era más favorable que en aquellos en los que era más desconocida la energía nuclear. En España, sin embargo, los resultados eran a la inversa; teniendo una buena experiencia con la energía nuclear, los indicadores de opinión pública eran bastante negativos, más de lo que podía esperarse".

"Cuando se ahondaba en las razones de estos resultados, a través de las respuestas a las preguntas se reconocía un cierto desconocimiento, por parte de la sociedad, de la realidad de la energía nuclear".

A lo largo del año pasado, el debate nuclear adquirió una notoriedad desconocida hasta entonces. El Gobierno debía decidir, en función del informe que presentara el Consejo de Seguridad Nuclear, sobre la renovación del permiso de explotación de la central de Santa María de Garoña. Durante los meses previos a la decisión, y en el plazo que transcurrió desde la presentación del informe favorable del organismo regulador y la decisión del Gobierno de no aprobar la renovación del permiso de explotación hasta 2019, una parte muy amplia de la sociedad española tomó



María Teresa Domínguez es Máster en Energía Nuclear por el MIT (Massachusetts Institute of Technology), graduación obtenida tras su licenciatura en Ciencias Físicas por la Universidad Complutense de Madrid.

Desde 1974 desarrolla su actividad profesional en Empresarios Agrupados. Desde 1997 es directora de IBERTEF, compañía participada en un 50 por ciento por Empresarios Agrupados, desde donde ha realizado los trabajos para el proyecto ITER y otras instalaciones de fusión.

En 2008 pasa a la Dirección de Empresarios Agrupados para todos los proyectos avanzados, incluyendo los reactores de agua ligera (ALWR), Gen IV y proyectos para ITER, entre otros.

Desde 1980 es miembro de la SNE, sociedad de la que ha sido presidenta durante el periodo 2004-2006.

En abril de 2008 es nombrada presidenta del Foro de la Industria Nuclear Española.

Desde junio de 2008 forma parte del Grupo Asesor a la Comisión Europea en Energía (AGE - Advisory Group on Energy).

parte en el debate, y fueron muchos los que se posicionaron al respecto.

Empresarios, grandes consumidores, dirigentes políticos, directivos de asociaciones empresariales, líderes sindicales, agrupaciones de consumidores y multitud de representantes de la sociedad civil se mostraron partidarios de que la central de Garoña continuara con su actividad.

En este escenario, Foro Nuclear continuó con su labor de monitorizar la opinión de los españoles. En palabras de su presidenta, "sin duda ninguna, el debate de Garoña ha sido uno de los catalizadores para el cam-

bio de esta percepción pública. Ese debate fue positivo en los medios, salieron muchas voces de ciudadanos a posicionarse a favor de la central. Y no me refiero sólo a políticos o asociaciones, sino a muchas voces de la sociedad civil, de individuos que responsablemente expresaron su opinión favorable".

En la encuesta realizada por Foro Nuclear en los días previos a la decisión del Gobierno, los resultados fueron positivos. "Muchas personas que mostraban duda o indecisión, cambiaron a favor. Por lo cual, ahora el porcentaje de gente que tiene



una opinión favorable a la energía nuclear es mayor que el de los que se muestran contrarios”.

“Sin embargo, es importante señalar que los que votan en contra mantienen una posición muy constante, que parece más difícil de variar”.

ATC. UN DEBATE POLITIZADO

Recientemente se ha trasladado a la sociedad el debate sobre la selección del emplazamiento para la instalación del Almacén Temporal Centralizado, ATC. El planteamiento, desde el ministerio de Industria, de proponer a los ayuntamientos interesados la presentación de sus candidaturas, ha desembocado en discusiones y enfrentamientos que han superado cualquier previsión inicial. La intervención de elementos ajenos al debate ha promovido aún más la disparidad de criterios, muchos de los cuales no han tenido base científica o tecnológica alguna.

Por otra parte, el debate ha traspasado el objetivo inicial del ATC, y ha pasado a ser en muchas zonas una discusión sobre energía nuclear,

El debate de Garoña ha sido uno de los catalizadores para el cambio favorable de la percepción pública de la energía nuclear en España ■

con defensores y detractores, como si de la construcción de una central se tratara.

Para la presidenta de Foro Nuclear, este debate “ha estado demasiado politizado, y eso no favorece a nadie. Sin embargo, soy optimista, pues parece que detrás de esa discusión política la sociedad está reconociendo que la gestión de los residuos no era una materia olvidada, que su gestión estaba prevista y planificada, incluidos los desmantelamientos, y que la protección al medio ambiente es una prioridad para el sector”.

“Todo eso va calando en la sociedad y, aunque aún no tenemos datos de opinión, la solución esperamos que sea a favor, pues una parte importante de los que votan ‘no’ lo hacen por dudas relacionadas con los residuos. Por ello, en mi opinión este debate sobre el ATC podrá conseguir que se entienda mejor cómo se gestionan los residuos, y eso genere un nuevo cambio de tendencia a favor de la energía nuclear”.

LA SITUACIÓN EN EUROPA

La perspectiva internacional de nuestra entrevistada es especialmente interesante para conocer su opinión sobre la evolución de la sociedad en otros ámbitos, especialmente en Europa.

“Desde el punto de vista institucional –afirma María Teresa Domínguez– en Europa ha habido cambios muy importantes. En primer lugar, se han desarrollado directivas, en la legislación comunitaria nuclear común, sobre temas del máximo interés como seguridad nuclear o transporte

La integración de la energía nuclear en el marco energético global de la Unión Europea es muy favorable para la percepción y puesta en valor de la energía nuclear ■

de material radiactivo. Ese es un paso muy importante”.

“Por otra parte, el factor fundamental es que en la Unión Europea se toman decisiones sobre la energía nuclear integrándola dentro de un concepto global de energía; no se está discutiendo solamente en el seno de EURATOM. De hecho, el SET-Plan (el plan estratégico de Europa) contempla los desarrollos que es necesario afrontar en todas las fuentes de energía, y entre ellas incluye la energía nuclear. Es decir, a nivel institucional europeo el debate ha cambiado absolutamente, y es al abordar los problemas medioambientales, cuando la energía nuclear ha salido fortalecida”.

Desde la perspectiva de la opinión pública, algunas experiencias son muy interesantes. Es el caso del Reino Unido, donde ha tomado la decisión de construir nuevas centrales. Allí, el cambio de la opinión pública, originado fundamentalmente por las decisiones del Gobierno, ha sido claro, y en un periodo de tiempo muy corto. Así lo expuso el director del Foro Nuclear Británico, en una reciente conferencia pronunciada en Madrid. “Vimos cómo en sólo dos años se puede pasar de una tendencia negativa a una tendencia claramente positiva. Eso nos anima a pensar que puede ser más sencillo de lo que creíamos, siempre y cuando haya una estrategia de futuro clara. El

El caso británico es un ejemplo claro de que la opinión pública no es un factor que varía lentamente: una buena comunicación puede producir cambios bruscos ■

La energía nuclear debería salir del debate puramente político y situarse dentro de una estrategia de Estado ■

caso británico es un ejemplo evidente de que la opinión pública no es un factor que varía lentamente, sino que impulsada por ciertas medidas, se puede variar rápidamente”.

LOS INSTRUMENTOS PARA EL CAMBIO

Si bien la experiencia británica es interesante, no siempre es posible trasladar la realidad de un país a otro. Factores como la cultura o las circunstancias políticas y sociales influyen en cualquier cambio. Sin embargo, existen algunos factores que son comunes a todos los países, como la seguridad en el suministro y la protección al medio ambiente, en palabras de la presidenta de Foro Nuclear. “Es necesario saber comunicar la importancia que para un país tiene asegurar un suministro estable, competitivo y a largo plazo. Eso genera el interés de los inversores, y a la postre, permite el desarrollo de un país. La seguridad de suministro ha sido un elemento clave de comunicación en países como Reino Unido, Suiza o Finlandia”.

“El otro elemento básico de comunicación son las ventajas medioambientales, que en algunos países ha tenido una especial relevancia, como el caso de Bélgica, que ha lanzado una importante campaña publicitaria, con anuncios en las calles. En Suiza, por su parte, han tenido un perfil más cercano a la sociedad con imágenes en la televisión sobre la necesidad de una energía limpia. En suma, los instrumentos que se utilizan para dar el mensaje son distintos en cada uno de los programas. Nosotros lo hemos analizado desde el Foro para poder diseñar en España uno más específico”.

LA APLICACIÓN EN ESPAÑA

Los esfuerzos en potenciar la información al público es una constante desde cada una de las centrales nucleares españolas, y desde el propio Foro Nuclear. “Hemos avanzado mucho –afirma su presidenta– y continuamos con nuestro objetivo de informar y de destacar las ventajas de la energía nuclear en España”.

“Lo inmediato y fundamental es que las centrales mantengan su buen funcionamiento, y que se renueven las licencias de explotación cuando corresponda a cada central, siempre que el organismo regulador así lo considere. En paralelo, debemos intentar que la energía nuclear salga del debate político y plantear una estrategia de Estado. Ello favorecería que la sociedad entendiese sus ventajas, y sería entonces cuando podría plantearse una campaña específica para dar toda la información sobre un posible programa de construcción de nuevas centrales. Si las campañas se lanzaran antes de alcanzar el consenso, se podría producir una confrontación innecesaria y de efectos negativos”.

LAS PERSPECTIVAS DE FUTURO

Para María Teresa Domínguez, el futuro de la energía nuclear en España pasa por varias fases. “Lo más importante a corto plazo –situándolo en 2020– es operar de forma eficiente los recursos energéticos que tenemos, entre ellos las nucleares, que por su disponibilidad y buen funcionamiento operan en base y dan estabilidad al sistema”.

“Pero también es necesario operar bien el resto de las instalaciones. Se han hecho inversiones importantes, como es el caso de las centrales de ciclo combinado, parques eólicos, etc., y no podemos permitirnos el lujo de que no se aproveche esta energía. La buena gestión de esos recursos que tenemos es la prioridad número uno”.

Cuando los países piensan en la construcción de una central nuclear, inician las actuaciones correspondientes en un plazo no inferior a quince años ■

“Parte de esta operación eficiente pasa por invertir en distribución. Cuanto más estables sean las redes de distribución, mejor podremos operar eficientemente estos sistemas. Además, será interesante también potenciar desarrollos novedosos como el almacenamiento de energía o la captura de CO₂”.

“Estas serían las actuaciones a corto plazo, pero a partir de 2030 en mi opinión no hay ninguna duda de que debería plantearse la construcción de nuevas centrales hasta incrementar la potencia nuclear instalada en 6.000 MWe adicionales. Y para que eso sea posible, será necesario empezar a corto plazo con ciertas actividades como la localización de emplazamientos, el análisis de tecnologías disponibles, etc. Cuando los países piensan en la construcción de una central nuclear, inician las actuaciones correspondientes en un plazo no inferior a quince años”. ■

